

Concluye el viaje del papa a Latinoamérica

Un viaje de más de 25.000 kilómetros, en el que ha pronunciado 22 discursos ■



Un viaje que bien cabe evocar con la palabras bíblicas: Dichosos los pies del mensajero que anuncia la Buena Nueva del Evangelio. Pues eso han sido los pies del papa Francisco en su viaje a tres países de Latinoamérica: **Ecuador** del 6 al 8 de julio, **Bolivia** del 8 al 10 de julio, y **Paraguay** del 10 al 12 de julio. A estas horas, cuando lleguen estas líneas a nuestros lectores, domingo 12 de julio, el santo Padre, papa Francisco, lo estará culminado.

Podemos afirmar que éste ha sido el primer viaje del papa Francisco a América, el primero con su sello propio y personal, aunque "el primer viaje fue por la Jornada Mundial de la Juventud, a Brasil", viaje que ya estaba preparado por el Papa emérito Benedicto XVI.

El papa, en su deseo y propósito de salir a las periferias y a los lugares de sufrimiento y pobreza, da un paso más, y muy significativo, para llevar la Buena Nueva del Evangelio a todos los lugares de la

tierra y llevarlo, muy especialmente, a los más pobres y a los que más sufren. Ya se ha dicho que éste ha sido el viaje de la revolución de la ternura. Pues la ternura y la misericordia van marcando los días y los gestos de su pontificado.

En palabras de **Parolin**, el papa «no ha ido a apoyar a nadie más que a la paz, a la reconciliación y al desarrollo material y espiritual de los países que ha visitado». Añadió además que, «como en todos los viajes el Papa ha ido a encontrar a la comunidad católica y ejercer su ministerio de pastor de la Iglesia Universal, insertándose dentro del camino pastoral y catequético que cada Iglesia está llevando adelante».

Pues que sea así, que su revolución de la ternura para un mundo tan herido y sufriente nos vaya marcando el paso a todos. Que nos ayude a salir por los caminos del mundo con pies de mensajeros y manos cargadas de bondad y compasión.

Portada

De viaje

El viaje es una de las metáforas más usuales y antiguas del existir humano; por tanto, de la literatura universal. Desde el clásico Ulises en navegación de años para volver a casa hasta el Principito estelar de estos tiempos. Aquí nobleza obliga a contar con el caballero manchego de grandes ideales, don Quijote... Metáfora del viaje y metáfora del viajero. Y además, el viaje como metáfora de transformación; propia las más de las veces; otras, también de los prójimos.

Uno. El santoral tradicional y el comienzo del tiempo vacaciona ponen en primer plano al mártir Cristóbal de Licia; más que grande, imponente. Desde hace siglos, la leyenda y la tradición han amasado el cambio sufrido por el gigante vadeador de ríos el día en que advirtió que portaba sobre sus hombros a Jesús niño. Le sucedió sin esperarlo, igual que a Saulo camino de Damasco.

Dos. Otro viajero de actualidad es el Papa Francisco. A los ocho días americanos que hoy culminan se les puede calificar de viaje apostólico, como todos los del recién mentado apóstol Pablo. Con notas peculiares, de las que sobresale el ir a las periferias de los más pobres: los países más pobres del hemisferio, Ecuador, Bolivia y Perú, y las gentes más pobres de esos lugares.

Tres. Teresa de Ávila se distingue como viajera; peculiar, sin duda. Y eso que su vocación no era viajar ni mucho menos. Pero a partir de los 47 años se echó a los caminos de Castilla y Andalucía para abrir 17 conventos. Surcando rutas, unas veces a pie y otras en carro, fue construyendo un mundo interior incomparable.

Álvaro Ruiz



16 de julio

**Nuestra Señora
la Virgen
del Carmen**

*Am 7, 12-15. Sal 84.
Ef 1, 3-14. Mc 6, 7-13.*

Elección, envío y misión, son las tres palabras que definen perfectamente el mensaje que la liturgia de hoy nos ofrece en las lecturas de la palabra de Dios.

Dios es así: cuando se fija en alguien busca las artimañas necesarias para seducir su corazón. A continuación acontece un signo de confianza asignando una misión. Pero no deja a la intemperie a sus elegidos, sino que les capacita para ejercer el servicio encargado.



La mayor de las elecciones es la que nos garantiza una dignidad, es la que nos llega por el bautismo, que nos hace hijos de Dios. Es el mayor de los honores, sentir que todos los cristianos, por pura iniciativa divina, somos sus hijos y hermanos en Cristo. Como cristianos ya tenemos una misión, la de llevar a cabo la encomienda de extender el Reino de Dios. Todos debemos ser conscientes de que tenemos una responsabilidad, para hacer que ese Reino llegue a todos los hombres. Un Reino que debe implantarse en el mundo y que trae consigo justicia, vida, liberación y felicidad.

Además algunos miembros del Pueblo de Dios son elegidos para una misión concreta o específica. Por eso Jesús les da unas normas para cumplir el encargo fielmente. La sencillez y la generosidad deben ser marca indeleble del seguidor de Cristo. Ligeros de equipaje para no apegarse en exceso a los bienes de la tierra. Testigos de la misericordia de Dios para poder predicar la conversión.

La misión ha estado muy ligada al espíritu eclesial desde sus orígenes. Todos somos enviados, por lo que todos somos misioneros. El bautismo nos debe revolver las entrañas de tal forma que sin apegos y con valentía podamos dar testimonio creíble, sencillo, cercano y entrañable de Dios ante esta sociedad que tanto se ha alejado de Él.

Afonso Olmos

Dios, creador de cielo y tierra



Las ciencias de la naturaleza nos dicen algunas cosas sobre la aparición de la tierra y la edad de la misma, sobre el universo y sus enigmas. Por el contrario, la Sagrada Escritura y el Catecismo de la Iglesia Católica no enseñan demasiadas cosas sobre estos temas, puesto que ésta no es su finalidad. Sin embargo, tanto la Escritura como el Catecismo nos ofrecen contenidos suficientes para responder a otro tipo de preguntas que aparecen con fuerza en distintos momentos de la existencia humana.

El cristiano, que se sitúa ante la Palabra de Dios con una sincera actitud de fe, puede encontrar respuestas convincentes a un conjunto de preguntas, que ha de responder si desea orientar con verdadero sentido el momento presente de su existencia y si pretende proyectar el futuro de la misma desde la confianza en la providencia divina. En la meditación de la Sagrada Escritura, todo ser humano encontrará la luz necesaria para descubrir los pasos del camino y para llegar de este modo con confianza y seguridad a la meta deseada: el encuentro definitivo con Dios.

Quien acoge la Palabra, con un corazón libre y con una mente abierta, puede responder a la preguntas sobre la identidad del Dios del mundo y de la fe. La escucha y contemplación de Aquel, a quien debemos la existencia, nos ayudarán a descubrir que, aunque no seamos plenamente conscientes de ello, vivimos, nos movemos y existimos en Dios. Además, si guardamos la Palabra en el corazón y la meditamos con frecuencia, como lo hizo la Santísima Virgen, podremos asumir también con profunda alegría y esperanza que el mismo Dios, en quien creemos, es el que nos espera más allá de la muerte para mostrarnos su rostro glorioso.

Por otra parte, cuando meditamos las narraciones bíblicas sobre los orígenes del mundo, descubrimos que el amor de Dios está en el origen de todo lo creado. Por lo tanto, al leer las Escrituras, hemos de tener siempre muy presente que los textos bíblicos sobre la creación no son informes de perso-

nas dedicadas a investigar el origen del mundo. Los autores sagrados tenían ideas muy distintas a las nuestras en lo referente a las leyes físicas, químicas y biológicas. Por supuesto, tampoco conocían como nosotros conocemos hoy los procesos de la evolución.

No obstante, a pesar de tener ideas muy distintas a las nuestras sobre las leyes físicas y biológicas, los autores sagrados se preguntaban, como lo hacemos nosotros, por el sentido de la existencia y por el origen del mundo. Así podemos constatar que para los miembros del pueblo de Israel hay una profunda conexión entre la fe en Dios creador, la fe en la alianza de Dios con los hombres y la fe en la acción salvífica de Dios.

La experiencia de estas manifestaciones de amor, cercanía y salvación, realizadas por Dios en favor del pueblo elegido, son las que impulsa a sus miembros a confesar y a proclamar la fe en el Dios creador del cielo y de la tierra. En Él buscarán ayuda y protección en medio de los sufrimientos de la vida y de las dificultades del camino. A Él elevarán también su oración confiada: "Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra" (Sal 124).

De acuerdo con lo dicho, el cultivo de una auténtica espiritualidad cristiana tendría que ayudarnos a descubrir la presencia de Dios no sólo en su Palabra y en las celebraciones sacramentales, sino en las maravillas de la naturaleza, hasta llegar a palparlo en todas las cosas. De este modo, la contemplación de Dios en la Palabra nos permitirá descubrirlo vivo en cada una de sus criaturas y la contemplación de las criaturas nos permitirá ascender hasta la misericordia amorosa de Dios.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Muerte de "El Padrecito" Don Luciano

El pasado 29 de junio fallecía a los 86 años **D. Luciano Ruiz Ruiz**, sacerdote diocesano nacido en Traid, que fue ordenado en 1952. Comenzó su ministerio en los pueblos de Ablanque y posteriormente en Baides, junto con sus anejos correspondientes. Tras la llamada de **San Juan XXIII** pidiendo 2000 sacerdotes españoles para Hispanoamérica, D. Luciano decidió marcharse junto a los más necesitados. Así en 1968 le encomendaron una parroquia en los Andes del Perú con múltiples poblados, con caminos intransitables a través de barrancos inmensos y subidas empinadas. Don Luciano visitaba periódicamente esos pueblos a los que anunciaba con antelación su visita, y era recibido con gran alegría debido a su cordialidad y cercanía. Daba catequesis, predicaba, administraba bautismos por centenares, confesaba a multitudes, y organizó distintas formas para que llegara ayuda material a aquellas comunidades.

Como consecuencia de todo esto surgieron vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, y sobre todo aumentaron las familias cristianas. La emisora de radio implantada por D. Luciano en aquellos terrenos le servía para dar a conocer la Palabra de Dios, para la formación humana y cultural. Pese a la distancia seguía vinculado a su Diócesis escribiendo periódicamente un artículo para *El Eco*, con el fin de fomentar el espíritu misionero.

Volvió a España en el año 1998 y ha colaborado muy activamente en la Parroquia de Santiago, ayudando en cual-

quier necesidad y administrando el sacramento de la penitencia

El funeral fue presidido por el **Sr. Obispo y concelebraron 63 sacerdotes**. Sus restos mortales ya descansan en Sigüenza junto a un hermano que falleció siendo seminarista. Desde aquí la Parroquia de Santiago agradece al Señor el ministerio de D. Luciano, así como su bondad y sencillez. Gracias Padrecito, interceda por nosotros. *Emilio Vereda* ■

Reelegida la priora del Carmelo Descalzo de Iriépal

Las monjas carmelitas descalzas del convento de Nuestra Señora de las Virgenes de Iriépal celebraron capítulo electivo trienal el martes 30 de junio de 2015. La hermana **María Antonia del Espíritu Santo Viñuelas Gil**, de 77 años, fue reelegida para un nuevo trienio ■

Nuevo nombramiento sacerdotal

El Excmo. y Rvdo. Sr. Obispo de la diócesis, **D. Atilano Rodríguez Martínez**, ha juzgado oportuno nombrar, con fecha 29 de junio 2015, al **Rvdo. D. Juan Pablo López Martínez** *Consiliario Diocesano de Pastoral Familiar*. Con esta misma fecha cesa como Consiliario Diocesano de Pastoral Familiar el **Rvdo. D. Segundo Vicente Martínez** ■

Elecciones y confirmación episcopal en la Junta de la Cofradía del Cristo Yacente de la parroquia de Santa María de Guadalajara

El obispo diocesano procedió recientemente a la confirmación de las elecciones efectuadas para cargos directi-

vos en la Cofradía del Cristo Yacente de la parroquia de Santa María de Guadalajara. El hermano mayor es **Luis Miguel Pradillo Esteban**; y para los cargos de secretario, mayordomo y tesorero, respectivamente, **Jesús Cuadrado Revuelta**, **Juan Antonio Sanz Jiménez**; y **José Antonio Moratilla Andrés**. La junta directiva se completa con cuatro vocales: **José Jesús Serrano**, **Santiago Faucha**, **Luis Blasco** y **Rubén Molina** ■

Fallece el sacerdote natural de Hinojosa Diego Martínez García

El sábado 27 de junio, próximo a los 80 años, falleció en Zaragoza el sacerdote diocesano de Tarazona, **Diego Martínez García**, natural de Hinojosa, en nuestra diócesis. Comenzó sus estudios sacerdotales en el seminario de Sigüenza, ciudad en la que después pasó algunos veranos. Ejerció su ministerio en pueblos como Ariza, Sediles, Monasterio de Piedra y Calatayud. Fue enterrado en Hinojosa, en la tarde del domingo 28 de junio. Presidió sus exequias el obispo de Tarazona, monseñor **Eusebio Hernández Sola** ■

Peregrinación a Ávila y a Fátima, de los Amigos de Buenafuente del Sistol

Los Amigos de Buenafuente del Sistol también peregrinarán a Ávila y a Alba de Tormes en el marco del Año Jubilar Teresiano. La peregrinación la completarán en el santuario mariano portugués de Fátima. Las fechas de esta peregrinación son del 9 al 12 de octubre. Se puede ampliar información y formalizar la inscripción en el teléfono 949 83 5058 o escribir al correo electrónico información@buenafuente.org ■

Campamento diocesano de Zagalópolis en la Dehesa de Solanillos

Es la hora de la siesta y los monitores estamos recordando todo lo ocurrido en el campamento de Zagalópolis en La dehesa de Solanillos.

Han sido seis días intensos, llenos de emociones y diversión. Hemos rescatado el espíritu del campamento Zagalópolis: su intención era recoger a todos los niños de los pueblos cuyas parroquias no poseen los recursos necesarios para realizar un campamento propio. Este año hemos viajado a Egipto y junto con Moisés, el faraón y demás personajes procedentes del Éxodo, hemos recorrido un camino hacia la tierra prometida. Paso a paso hemos conocido a Dios y así ha crecido nuestra fe. Al mismo tiempo que se afianzaba nuestra amistad y formábamos una gran familia mediante oraciones, juegos, canciones, talleres, celebraciones, reflexiones, parque de cuerdas..

Nos hemos superado a nosotros mismos y nuestros miedos, gracias a que no estábamos solos, 83 personas hemos participando de esta experiencia. Después de ella deseamos que nuestra familia siga creciendo y que el año que



viene podáis disfrutar en este gran campamento.

Cada día cantábamos nuestro himno, del que compartimos una pequeña parte: ¡Yo ya lo sé, Zagalópolis mola mazo! ... Somos chicos de la Alcarria, y aún cabemos más. Diferentes pero iguales, listos para amar. Somos de Jesús amigos, el más especial. Y queremos compartirlo, hay que celebrar.

(O de por qué hay que leer esta Encíclica...)

Invitación explícita a leer y meditar el texto de la reciente encíclica papal *Laudato si (Alabado seas) ó Sobre el cuidado de la casa común*. Esta reflexión, lo mismo que las que sigan en las próximas semanas (otras 5 ó 6 más), quieren ser una invitación explícita a todos mis lectores de El Eco a leer y releer el texto de la encíclica del papa Francisco sobre la casa de la naturaleza, la “casa común”, como la llama el papa.

El texto, como diría el filósofo, da que pensar y pensar mucho... Da para mucho tiempo y para muchos foros, de cualquier nivel y naturaleza. Seguro que así será en los días, meses y, seguramente, años venideros... El texto es rico, capaz de interpelar y no dejar a nadie indiferente; además, urge. Es para todos y llama a la responsabilidad y colaboración de todos. Nadie queda fuera; por eso mismo, la tenemos que leer todos. Todos encontraremos algo en lo que con concierne y atañe, en lo que nos debemos impli-

car directamente.

Sí, amigos lectores, ya tenemos libro de lectura y, como digo, lectura obligada para este verano. Libro y mensaje, repetimos, que va para todos, pues de todos es la casa y la tierra, el planeta y el sol, el agua y la comida... De todos y para todos. Todos, por tanto, estamos obligados a hacernos cargo de nuestra tierra y nuestro mundo, de nuestra “casa común”, como dice Francisco.

Reconoce el Papa, y reconoce cualquier mente con un mínimo de contemplación y reflexión sobre nuestro “hoy” y nuestro ambiente, que hay una serie de cuestiones que hoy nos provocan inquietud y que ya no podemos esconder debajo de la alfombra. De ahí que el objetivo de la Carta del Papa es bien concreto:

“El objetivo no es recoger información o saciar nuestra curiosidad, sino tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento per-

■ **“Necesitamos de la parada y la reflexión, más que del comer, si queremos recuperar la profundidad de la realidad”.**

sonal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar” (19).

Caminamos, y camina el mundo, a ritmo muy acelerado, casi a ritmo de caballo desbocado. No hay espacio y tiempo para el silencio, la reflexión y la contemplación. Vivimos a caballo de lo más urgente e inmediato y casi incapacitados para entrar en el santuario de lo importante y esencial. Grave, gravísimo mal para el hombre y también

para la sociedad.

Necesitamos de la parada y la reflexión más que del comer, si queremos recuperar la profundidad de la realidad. La encíclica del Papa Francisco es una invitación, casi severa, a detener el ritmo para esas tres cosas: tomar dolorosa conciencia de lo que le está pasando a la “casa común”, de sus heridas y gritos, convertir el dolor en sufrimiento personal y reconocer lo que cada uno podemos hacer y qué contribución podemos aportar. Lo iremos viendo y analizando. Hoy, y para empezar, quizás lo mejor sea comenzar rezando:

Dios omnipotente, ..., Tú, que rodeas con ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza... Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

El castillo interior

Este tratado espiritual, escrito por Teresa entre junio y noviembre de 1577, constituye, sin duda, la obra maestra de la escritora abulense. Es una biografía encubierta en la que la santa describe su experiencia de oración, dirigiéndose a sus monjas carmelitas descalzas.

Lo escribe por mandato del P. Gracián, quien, en febrero de 1577, pide a Teresa que reelabore lo ya escrito sobre la oración en el *Libro de la vida* y que por entonces andaba “secuestrado” por la inquisición, bajo sospecha de ser herético.

La primera parte de la obra (moradas 1ª a 4ª) la escribe durante el periodo de “reclusión” en Toledo, la segunda parte (moradas 5ª a 7ª) en su querido monasterio de San José, en Ávila.

La estructura del libro la realiza utilizando el símil de un castillo

en el cual hay muchas moradas; de la misma manera, en el alma existen diversas moradas donde ésta puede entrar y salir. Las tres primeras moradas son de carácter ascético y requieren un esfuerzo personal, además de la gracia de Dios: iniciación en la oración, conocerse a sí mismo, aridez, humildad.

La cuarta morada realiza la transición entre la etapa ascética y la etapa mística, pues brota una fuente interior que conducirá a las moradas místicas: la quinta, conformidad con el amor, la sexta, desposorio místico y la séptima, donde el alma llega al llamado “matrimonio espiritual” y brotan sin cesar las obras.

Es, por tanto, una guía de iniciación a la vida cristiana, a través de la experiencia personal de oración de santa Teresa.

Frase de la semana

“No podemos cambiar nada hasta que no lo aceptemos. La condena solo nos oprime” (Carl. Jung).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos de Julio: San Vidal, Santo Tomás, San Fermín, Santa Verónica, San Benito, San Enrique, San Alejo, Santa Justa, Santa Cristina y Santa Marta.

V I D A L Q W E R E
A E S D F G H J N S
M A R T A V B R I B
A L S O D E I G M H
Q E W E N Q R T R S
S J D I U I V B E M
I O T E O P C Q F W
E O H J U S T A S D
Z X C V N M A S D F
G H A N I T S I R C

M. C.